

ACERCA DE JOHN CAGE

John Cage es una de las figuras más importantes del arte contemporáneo, no solo por sus innovaciones en el campo de la música sino como pensador, escritor y filósofo. Nacido en los Estados Unidos de Norteamérica el 5 de Septiembre de 1912, hijo de un inventor, hace sus estudios de preparatoria en Los Angeles, y atiende después dos años a la Universidad de Pomona en Claremont. En 1930 hace un viaje por Europa en el que se dedica a estudiar Arte, Música y Arquitectura, y a su regreso a los Estados Unidos se dedica a escribir poesía, a pintar, y a estudiar composición con Richard Buhling. En 1933 va a Nueva York por un año a estudiar con el compositor Adolph Weiss, y atiende a clases de música folklórica y contemporánea con Henry Cowell en la "New school for social research". Al regresar a California en 1934, estudiará contrapunto con Arnold Schoenberg. Sin embargo, la dirección que va a tomar Cage en la música va a ser diametralmente opuesta de la de su maestro Europeo.

La faceta más particular que va a convertir a John Cage en uno de los grandes innovadores musicales de este siglo y que lo va a apartar de la tradición Europea, es la búsqueda de la "obra abierta". Para Cage la obra de arte se tiene que abrir a la vida, y esto trae como consecuencia la creación de obras en las que el artista se hace a un lado y deja que los acontecimientos que existen en ellas tengan lugar simultáneamente, sin que interfieran unos con otros. Para lograr esto él compone su música usando técnicas de azar que determinan cada nota, cada ritmo y cada silencio de sus obras. De esta manera, ninguna opinión personal del artista altera a la obra, pues toda decisión es efectuada de manera aleatoria. Cage afirma que para componer de esta manera es necesario que el artista aniquile su ego, ocasionando de esta manera que las obras se vuelvan menos "expresivas" con el fin de que las emociones surgan no de ellas, sino de la gente que las escucha.

Cage no se conforma con expresar su idea de la "obra abierta" con sus composiciones, y a través de su vida va a escribir varios libros acerca de estas ideas. Además, va a ser uno de los iniciadores del "Happening" cuando en 1952 hace un evento en Black Mountain College dentro del cual se desarrollan una serie de actividades distintas que no tienen conexión alguna entre sí (mientras una persona baila, otra persona toca el piano, otra recita subida en una escalera, etc). El fin que Cage perseguía al hacer este evento era involucrar al espectador con una forma de expresión que lo acercara a la vida a través de su filosofía de la "no intención" (es decir que lo que sucede está abandonado al azar, y no se pretende comunicar algo determinado).

En una entrevista con Daniel Charles, Cage afirma:

"Lo que es importante es insertar al individuo en el flujo de todo lo que sucede. Para hacer esto, el muro del ego debe de ser demolido; gustos, memoria y emociones deben ser debilitados. Se puede tener una emoción, simplemente no debemos pensar que es tan importante. Tómalas de una manera en que luego la puedas dejar caer. No la reelabores!".

De esta manera, Cage espera que el espectador haga a un lado a su ego, para volverse más perceptivo hacia todo lo que sucede a su alrededor. Probablemente uno de los fines más importantes que él persigue con sus obras, es lograr que abramos nuestros oídos a todos los sonidos existentes.

"Hay que considerar no solo la musica hermosa sino la musica que tiene vida en si misma".

Para el entonces, es necesario romper con toda distinción entre vida y arte, ya que su misión como compositor es hacer que su auditorio se vuelva mas conciente del mundo en el que vive. Un ejemplo de esto es su obra 0'0" (1962), que consiste en preparar y cortar vegetales, introducirlos a una licuadora, y luego beberse el jugo. Los sonidos de todas estas acciones son amplificados y reproducidos atraves de bocinas distribuidas en un auditorio.

Otro ejemplo es la obra "Cuatro minutos, treinta y tres segundos"

("4 : 33") para piano solo o cualquier tipo de conjunto instrumental. Si fuésemos alguna vez a un concierto en el que se interpretara esta composición, veríamos a un músico o grupo de músicos salir a escena y con reloj en mano, cronometrar cuatro minutos treinta y tres segundos sin tocar una sola nota de sus instrumentos. Si no conociéramos el sentido de esto, probablemente creeríamos que todo es una farsa, y abandonaríamos disgustados la sala. En realidad, esta es una muestra más del intento que hace Cage para que el oyente comience a reparar en los sonidos y ruidos que lo circundan.

En su libro "Silence" (1961), Cage escribe:

"Nuestra intención debe ser afirmar esta vida, no traer el orden fuera del caos, o sugerir mejoras en la manera de hacer una composición, sino simplemente despertarnos a la vida misma que estamos viviendo. Esto es muy placentero una vez que nuestra mente y nuestros deseos estan fuera del camino, y dejan actuar a la vida libremente".

Parte de la razón de esta actitud tan abierta y perceptiva tiene que ver con una gran confianza que tiene Cage hacia la naturaleza, pues cree que solo bastaría con dejarla actuar para que el equilibrio perdido por la injerencia del hombre sobre ella fuera reestablecido. Esta idea la expresa de la siguiente manera:

"La musica nunca ha existido como una entidad separada excepto en la imaginación de los músicos profesionales. Siempre se ha abierto a la naturaleza, incluso cuando ha sido estructurada en la dirección opuesta. El problema consistía en que la gente ponía toda su atención en su construcción. Hoy dia podemos diversificar nuestra atención, y la construcción ya no esconde la ecología". Debido a esta actitud, se ha dicho que la obra de Cage es una especie de "música ecológica". Es claro que éste compositor tiene una clara preocupacion por un mundo enajenado en el que un gran número de seres humanos (sobre todo los que viven en la grandes urbes) estan cada vez mas alienados y no son capaces de abrir sus sentidos y percibir el mundo en el que viven. Para lograr adoptar esta actitud es necesario el poder del olvido:

"....Si no tuvieramos este poder, estaríamos sumergidos y ahogados bajo aquellas avalanchas de objetos rigurosamente identicos. No debe haber costumbre y habito en un mundo en proceso de devenir. La función del arte en el presente es preservarnos de todas las minimizaciones lógicas que estamos tentados en aplicar al flujo de eventos cotideanos. De acercarnos al proceso que es el mundo en que vivimos".

Podemos ver entonces que para Cage el mundo y la realidad no son un objeto sino un proceso. Esta idea tan importante la va a articular a partir del pensamiento del Budismo Zen, en el que sólo el presente es importante (en esta filosofía oriental, pasado presente y futro

existen en un mismo tiempo ya que la vida se encuentra en un constante devenir).

Profundizaré ahora sobre esta idea Cageiana acerca de la música vista como un "proceso".

Para Cage, en un "proceso musical" el compositor no debe intentar interferir con los sonidos:

"Ellos existen, y yo estoy interesado en que ellos están ahí, y no en la voluntad del compositor. En un proceso musical no existe un "entendimiento correcto" y consecuentemente no puede haber ningún malentendido con respecto a la comprensión de este proceso. Entonces, un objeto musical (es decir una obra musical) por sí mismo es un mal entendido, y los sonidos no controlados por el compositor en cambio, no se preocupan si hacen sentido o si van en la dirección correcta. Ellos no necesitan esa dirección o no dirección para "ser" ellos mismos. Ellos simplemente "son", y eso es suficientemente bueno para ellos y para mí también".

De esta manera Cage justifica la utilización de métodos de azar que determinan absolutamente todas las notas, los silencios, los ritmos, y la instrumentación de sus obras.

La idea de la música como proceso va a tener su génesis en el rechazo del compositor en cuestión hacia la música tonal (La música tonal es la música que conocemos en occidente, con reglas muy específicas que nos limitan a la utilización de ciertos sonidos y escalas). Como Cage introduce el mundo del "ruido" en su música, se va a tener que mover en un espacio totalmente distinto, el mundo de la temporalidad. Cage se va a oponer entonces a la repetición y a la variación (dos de los recursos que más se han usado en la historia de la música para la composición musical) valiéndose del uso del azar, ya que con la utilización de éste van a existir eventos en el tiempo que no tienen ninguna conexión entre sí.

Por otro lado Cage va a ser uno de los primeros compositores que le van a dar una gran importancia al silencio en la música. Él se da cuenta que lo que concibe como silencio en realidad no lo es, ya que durante los silencios musicales en un concierto continúan sucediendo eventos sonoros (la tos del público, los ruidos en el exterior del auditorio, etc...). Entonces, sonido y silencio van a ser lo mismo. Cage va a eliminar la dualidad con la que estamos acostumbrados a percibir el mundo (sonido-silencio, bueno-malo, bello-feo, etc...). Así, él deja de prescindir de la estructura y se deshace de ella. El sonido deja de ser un obstáculo para el silencio, y el silencio deja de ser una red protectora contra el sonido. La eliminación de esta dualidad va a traer como consecuencia que cada cosa y sonido tengan su propio centro. Esta es la base con la cual Cage se justifica para no establecer conexión entre varios eventos sonoros, y esto va a permitir que una enorme cantidad de sonidos entren en un solo evento singular y complejo sin que exista ningún tipo de discriminación. Así, Cage opondrá al principio repetición-variación que ha sido la base esencial en la música, un nuevo principio en el que cada elemento, por pequeño que sea, es igual de importante que cualquier otro. En este nuevo campo, conceptos como "desarrollo de ideas" no tienen sentido, ya que cualquier tipo de juicio o fin, han sido destruidos por obra del azar.

Cage niega la existencia del silencio, pero nos habla de la existencia de una nada o vacío entre los sonidos que hace que no se obstruyan entre sí. Esta nada debe concebirse fuera de la oposición ser-no ser.

"Tenemos una tendencia por olvidar el espacio que hay entre las cosas. Nos movemos a través de él para establecer nuestras relaciones y conexiones, creyendo que podemos

pasar instantaneamente de un sonido al próximo, de un pensamiento al proximo. En realidad, nos caemos, y nisiquiera nos damos cuenta. Nosotros vivimos, pero vivir significa cruzar a través del mundo de las relaciones o representaciones. Sin embargo, nunca nos vemos en el acto de cruzar ese mundo, y nunca hacemos otra cosa que eso!".

Esto nos lleva hacia una concepción bastante profunda de lo que sería la nada en la música . "La poesía aparece tan pronto nos damos cuenta de que poseemos "la nada". Cage Adora el tipo de situaciones en que el arte va desapareciendo poco a poco y se va sumirgiendo en la vida (esta concepcion de "la nada" surge de la filosofía Zen). A pesar de la existencia de esta nada, Cage no niega que las cosas se interpenetren : "Se perfectamente que las cosas se interpenetran, pero pienso que lo hacen de manera mas rica y mas compleja cuando no establezco ninguna conexión. Esto es, cuando las cosas se encuentran y forman el numero uno. Pero al mismo tiempo, no se crea ninguna obstrucción entre una cosa y otra, ellas son ellas mismas, y como cada una es ella misma, existe una pluralidad en el numero uno".

La no-dualidad va a colocar a Cage en un lugar muy especial entre los compositores contemporaneos. La música siempre se basó en principios contrarios a este concepto, como lo es la oposición, el contraste, el drama tonal, etc. La dualidad es un concepto escencial en occidente, que nos lleva a la lucha de contrarios, a la discusión. Cage trata de salirse de la tangente para entrar a un terreno completamente nuevo, un campo en el que es necesario que cambiemos drásticamente nuestra propia manera de percibir el mundo.

Aceptar la total indeterminación en el mundo sonoro sin dar espacio a la creación de sonidos preconcebidos nos hacen pensar si son necesarios la obra de arte y el artista. Esto nos lleva a la idea Duchampiana del anti-arte. Si estamos de acuerdo con Cage, que necesidad hay por "crear", si lo que sucede a nuestro alrededor es suficientemente bueno e interesante y tan solo necesitamos aprender a percibir la vida para establecer un equilibrio entre nuestra individualidad y el mundo en que vivimos?. Cage piensa que su función como compositor es abrirle los oidos a la gente, pero, no basta con escribir un libro que explique estas ideas para lograr esto?.

El arte tuvo siempre una funcion social muy definida hasta que comenzó a convertirse en un medio de expresion individual. El artista solía ser el chamán de la sociedad, un sublimador que permitía que las tensiones sociales se canalizaran a través de la obra de arte. Tal vez Cage pudiera ser una especie de chaman en ésta sociedad moderna, pero lo interesante es que el se convierte en el anti-chamán, debido a su postura anarquista. Desde muy joven, Cage va a comulgar con el pensamiento de algunos pensadores anarquistas como Thoreau, a la par que con las filosofías de oriente. El anarquismo es tal vez una razon mas por la cual a Cage no le interesa transmitir un mensaje al expectador, a el le interesa convertir su obra en un gran espejo dentro del cual cada quien pueda observar y mirar cosas distintas. Podemos pensar que de alguna manera esta postura está implicando que la comunicación entre el compositor y el auditor no existe?.

Cuando se le pregunta a Cage si se molestaría si algun músico interpreta alguna sus obras en publico de manera "incorrecta", el contesta que nó, pues no es a él al que le estan haciendo algo, sino a la obra misma. El cree que cada individuo tiene plena libertad de hacer lo que quiera siempre y cuando no interfiera con los demás, y de esto surge que Cage no desee imponerle su musica a nadie . Si esto es cierto, cuál es la necesidad de crear una obra de arte?. La inactividad productiva del artista plástico Marcel Duchamp en las últimas décadas de su vida, fue una consecuencia de sus ideas vanguardistas que lo llevaron a un punto en el

que seguir trabajando como creador plástico se convertía en un absurdo, y era mejor guardar silencio para expresar su desacuerdo con respecto al "concepto de arte" existente. Cage también está en desacuerdo con este concepto Occidental de lo que es el arte pero no calla, y muy al contrario, va a ser un compositor muy prolífico. Atraves de su vida no va a dejar de buscar situaciones experimentales en las que nada es seleccionado con anticipación, en las que no existen obligaciones ni prohibiciones, en las que nada es predecible. Situaciones de Anarquía.

Hacia donde nos lleva esto?. Tal pareciera que Cage ha descubierto la libertad total del artista, pero a la vez, no es esto un callejón sin salida en el que todo termina en la no-obra de arte y en el no-Cage?. Es posible que esta inmensa libertad nos lleve al caos?, o mas bien intenta llevarnos al restablecimiento del equilibrio entre el hombre y su entorno?.

El pensamiento de Cage parece muchas veces contradictorio y nos confunde, sin embargo, su pensamiento está abierto a la vida gracias a estas contradicciones. Por otro lado, cuando éste afirma que "la mejor música para escuchar es la que tenemos a nuestro alrededor" (es decir, todos los eventos sonoros que suceden en cualquier momento y en cualquier sitio), no puedo dejar de cuestionar cuál es entonces su necesidad por producir obras musicales. A fin de cuentas, Cage sigue siendo un occidental que no ha llegado al punto de dejar de inventar y dedicarse tan solo a percibir (como lo haría un verdadero seguidor del Zen). Sin embargo, el pensamiento de éste termina siendo una mezcla entre occidente y oriente, y esto nos da como resultado algo totalmente nuevo.

Cage va a ser un crítico del Modernismo ya que en éste movimiento se va a desarrollar en alto grado la objetivación de la obra de arte, y la completa autonomía de esta con respecto a su entorno. Allí la obra va a vivir en su propio espacio y en su propio tiempo, y esto va a traer como consecuencia una barrera entre esta y el expectador. Al abrir sus obras, Cage se opone a este concepto. La "no intención" va a colocar a cada una de ellas en un plano distinto. Cage se va a preocupar más por el expectador y por el interprete que por la obra misma.

Aceptando el hecho de que no podemos juzgar a Cage tan solo a partir del resultado de su musica (pues a fin de cuentas esta va acompañada de profundas ideas que tenemos que tomar en cuenta para entenderla), me pregunto que va a suceder en el futuro con esta nueva estética (o anti-estetica?). Que tanto tiene que ver a fin de cuentas la obra de Cage con lo que se ha considerado como "arte" a través de la historia? Tal pareciera que él se quiere evadir de la jerarquisación que existe en las sociedades de occidente para con los artistas y sus obras, colocándolos en un lugar alto como concededores de "la verdad". Para Cage todo ser humano es un artista en potencia, y su propia idea del arte y del artista es distinta, pues está influenciado por oriente. En una entrevista con Richard Kostelanetz, Cage plantea que el arte no puede responder a las preguntas más importantes que se ha hecho el hombre, ya que estas se plantean en una zona de obscuridad en la que el arte no penetra (el arte estaría representado por una zona de luz, arriba de una montaña, en el hexagrama de la gracia en el libro chino del I CHING). Si recurrimos directamente a este hexagrama, podremos leer la siguiente nota de Richard Wilhelm:

"Este signo indica una belleza quieta: en lo interior claridad y en lo exterior quietud. Es la calma de la pura contemplación. Cuando calla la codicia, cuando se sosiega la voluntad, el mundo se manifiesta como representación, y en este sentido es bello y se sustrae a la lucha por la existencia. Es el mundo del arte. Sin embargo, la mera contemplación no basta para aquietar definitivamente la voluntad. Volverá a despertar, y todo lo bello no habrá sido

entonces mas que un fugaz momento de exaltación".

Una vez más Cage intenta identificar vida con arte, y no se concentra en la zona de luz (que es el mundo del arte) sino que se sitúa en la oscuridad, prefiriendo adquirir un papel de oyente (o vidente). Para Cage el arte no debe constituir una manera para escapar de la vida (Es decir, fugarse momentaneamente de la realidad a través de la vivencia de una obra de arte), sino un medio para vivenciarla. Aquí el arte ya no es un objetivo apartándose de la vida, sino una actitud hacia la vida mediante la cual debemos apaciguar nuestra voluntad y todas nuestras emociones para percibir la belleza.

Este apaciguamiento de la voluntad y esta no-intención de la que nos habla Cage nos van a meter en una paradoja sin fin, ya que para que haya "arte" debe haber voluntad por parte del artista, y si eliminamos esta voluntad de crear y tan solo contemplamos la belleza en la vida misma, la producción artística dejaría de tener sentido. Sin embargo, tal vez ésta faceta paradójica de su pensamiento y su obra sea lo mas positivo acerca de él, pues de éste modo no dejamos de pensar y de reflexionar acerca de ellos, cuestionándonos acerca de una serie de valores culturales cuya función actual es dudosa. A fin de cuentas, Cage nos formula una "nueva" proposición para relacionarnos con la música y con la vida misma, que definitivamente nos va a enriquecer volviéndonos más concientes del complejo mundo sonoro en el que vivimos, para de esta forma devolvernos una actitud de concentración y atención hacia lo que sucede en nuestro entorno.